Sé testigo

Testifica a Dios con tu entrega constante, humilde y decidida.

No te preocupes en quién o cómo eres; si eres santo o no; si eres justo o no; si eres bueno o no.

Tú, ora y bendice. Eso basta.

.

Si a Dios te cedes y por El y para El trabajas, El santifica tus quehaceres y tu vida.

El, hace de El y para El, lo que tú, en El y para El, realizas.

.

La clave es la ORACION.

Ora, ora, ora….. y

Bendice, bendice, bendice